

Poesía

LA REGIÓN OSCURA

(Fragmentos)

Del dolor

Como del dolor arranca la curación
 así de la Región Oscura manan sagrados pensamientos.

Voces, recuerdos, la memoria de días azules y un canto
 que es todos los cantos: el escorpión, el vencejo, el pez y el sol
 como figuras carbonizadas hechas barro.

El barro fue lo primero, luego la palabra.

La duración de algún instante de la vida se conserva
 en algún lugar de la memoria infinitamente.

Lo amado, lo soñado, la visión primera también.

Voces, recuerdos, la estampa dibujada por un guerrero,
 algo que era amor y ahora es tiniebla.

«Huele hoy a almizcle» se ha dicho para sí la madre.
 Y ha encendido el hogar con maderos que luego serán cenizas,
 barro, viento puro.

Leyenda:
*A un lado del fogón dos graciosas muchachas
 confortan a los jóvenes solteros consumidos
 de amor.*

BIBLIOGRAFÍA

Araújo, J. - García Rúa, A. E. (1973). El censo español de aves acuáticas de enero de 1973, en *Boletín Estación Central Biol.*, 2, 11-39.

Barrero, A. - Carrera, E. - De Juana, E. - Tejada, A. M. (1985). Primer censo general de Gaviotas y Charranes (Laridae) invernantes en la Península Ibérica (enero de 1984), en *Ardeola*, 33 (1-4), 47-68.

Carrera i Gallisa, E. (1990). Invernada de gaviotas y charranes en la Península Ibérica, en *Invernada de Aves en la Península Ibérica* (Ed. E. de Juana) S.E.O., Madrid, 79-95.

De Juana, E. (Ed.) (1990). *Áreas importantes para las Aves en España*. S.E.O., Madrid, 183 pp.

Era, V. - Pardo, F. J. (1981). *Censos Invernales de Aves Acuáticas en España (1978, 1979 y 1980)*. ICONA, Madrid.

Hidalgo, S. - Carranza, J. (1990). *Ecología y Comportamiento de la Adurnada* (Olivaria L.). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura, 254 pp.

*Sobre la mesa, en medio del mantel, levantando en el aire
el codo y el caldero de cobre, vuelca una de ellas agua hirviendo.*

Una voz:

*No hay miseria mayor que no alcanzar otras regiones,
lejos ya de tierras devastadas.*

De la miseria

Irrumpes de lo oscuro y perteneces a lo oscuro en la noche,
a un pasadizo o umbral sin sol ni luna.

Te pesa el corazón que late desganado cubierto
por una carne fofa.

No bastaría el tiempo de una vida para llevar la cuenta
de tus arrugas. La miseria y el dolor dejan señales,
surcos como hondos huecos o trincheras
o enjutos fosos que se llenan de lágrimas del cielo.

Me miras y no hay más que amargura en tus sueños.
Roes los mendrugos de las promesas
(ablandados en agua, en lágrimas, en secretos).

Entras en el mundo de los idos y ríes
y canturreas si hay buen fuego,
si la noche es estrellada y las semillas dan fruto.

La yerba está al brotar.

LUIS SUÁREZ DEL AMO *

Brozas, 1971

* Cursa estudios de Filología en Cáceres, Madrid, donde prepara en la actualidad su tesis doctoral sobre «Los primeros poemas de René Char» y Poitiers. Está incluido en la Antología de Jóvenes Escritores de la Comunidad de Madrid (1994), a cargo de Julia Barella. Ha publicado poemas, artículos y monólogos teatrales en diversas revistas españolas y francesas, y una *plaquette* en Bauma titulada *Variaciones*. Tiene en prensa un libro de poemas: *Cantos de la Región Oscura*.

RUTAS Y COMARCAS

Cilleros: una villa antigua con un vino aún más antiguo

La villa alto-extremeña de Cilleros se levanta en una pequeña loma, en las estribaciones de la sierra de Gata y, por consiguiente, forma parte de la abrupta comarca del mismo nombre. Pertenece al partido judicial de Coria y dista de la capital de la provincia 98 kilómetros. Es la localidad más grande de la comarca y la de mayor pujanza económica. El gentilicio de sus naturales es el de *cilleranos*.

El pueblo tiene frontera con Portugal y formó parte de la antigua Lusitania. Durante las guerras contra los portugueses, en el siglo XVII, Cilleros poseyó sólidas fortificaciones, de las que aún existen vestigios en su término municipal, en la extrema frontera con aquel país. En el propio casco urbano, la iglesia parroquial se asienta en una extensa plazaleta que se conoce con el nombre popular de «Fuerte».

Los vinos de Cilleros tienen justa fama. Son vinos auténticos, elaborados con procedimientos artesanales antiquísimos; no en vano este topónimo tiene origen romano, pues viene de la palabra latina *cella*, que significa granero, almacén o despensa. Más concretamente, *cella vinaria* es la bodega de los romanos, de cuya palabra derivó el castellano vocablo de *cilla*, según el diccionario, casa o cámara en la que se recogen los granos, vinos, etc.

Además de delicados y fragantes vinos, Cilleros produce también cereales y tiene buenos prados para pastos, al objeto de mantener una cabaña ganadera no desdeñable, así como los derivados del olivo; no en balde se halla enclavado en el llamado por el Bachiller de Trevejo «el país del aceite de oro».